



Señor,

Soy uno de esos trastos que andan con un pie en tu Iglesia y otro fuera. Los que tu Iglesia margina, porque nos hemos marginado nosotros. Ahora me doy cuenta de que mi alforja está vacía y mis flores mustias y marchitas. Me espanta mi pobreza y sólo me anima tu bondad de la que siempre he oído hablar bien. Me siento ante ti como un cantarillo roto, pero con mi mismo barro puedes hacer otro a tu gusto.

Señor,

Si me pides cuentas te diré que mi vida fue un fracaso. Que he volado muy bajo. Mi vida, como una flauta, está llena de agujeros. Tómalala en tus manos y que la música de tu amor al pasar por ella lleve a esos hombres, que Tú llamas mis hermanos, la melodía festiva de que aún hombres como yo no somos anónimos para Ti y tenemos en tu corazón un hueco que llenar y que de otra manera quedará siempre vacío."



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 39 N° 2081 - 24° TIEMPO ORDINARIO
15 - Septiembre - 2019

Lectura del libro del Éxodo 32, 7-11. 13-14

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés: "Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un novillo de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: "Éste es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto." Y el Señor añadió a Moisés: "Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso, déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo." Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios: "¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran poder y mano robusta? Acuérdate de tus siervos, Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo, diciendo: "Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la dará a vuestra descendencia para que la posea por siempre." Y el Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

Me pondré en camino adonde esta mi padre.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. R.

Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias. R.



Lectura de la 1ª Carta de San Pablo a Timoteo 1, 12-17

Querido hermano: Doy gracias a Cristo Jesús, nuestro Señor, que me hizo capaz, se fió de mí y me confió este ministerio. Eso que yo antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente. Pero Dios tuvo compasión de mí, porque yo no era creyente y no sabía lo que hacía. El Señor derrochó su gracia en mí, dándome la fe y el amor en Cristo Jesús. Podéis fiaros y aceptar sin reserva lo que os digo: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el primero. Y por eso se compadeció de mí: para que en mí, el primero, mostrara Cristo Jesús toda su paciencia, y pudiera ser modelo de todos los que crearán en él y tendrán vida eterna. Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

PERDIDO, BUSCADO,
Y ENCONTRADO.

Evangelio según San Lucas 15, 1-32

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: "Ése acoge a los pecadores y come con ellos." Jesús les dijo esta parábola: "Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles: "¡Felicidadme!, he encontrado la oveja que se me había perdido." Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse. Y si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas para decirles: ¡Felicidadme!, he encontrado la moneda que se me había perdido." Os digo que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta." **(SIGUE LA PARABOLA DEL HIJO PRODIGO).**

Dan de la
Palabra



Gracias a Dios que Jesús acogía a los pecadores y se sentaba con ellos, porque si no puede ser que ni tú ni yo estuviéramos hoy aquí, celebrando juntos nuestra fe en el Dios de la misericordia. Algo así viene a decir Pablo en la segunda lectura de hoy: "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores y yo soy el primero".

Lucas nos muestra a un Jesús que habla a los escribas y fariseos que están murmurando contra Él porque se ha sentado a comer con "mala gente" (según ellos). Les intenta explicar con estas parábolas (y también a nosotros) que, al hacer eso, muestra a un Dios al que le importan "los perdidos", la oveja, la moneda, el hijo que se va de casa... pero también el hijo mayor, los fariseos y los publicanos, que no entienden su manera de actuar. ¿O es que no nos cuesta a nosotros muchas veces abrir nuestras casas, nuestros corazones, nuestras comunidades a personas distintas, nuevas, que no tienen por qué pensar totalmente como nosotros?

Y es que la experiencia del amor de Dios nace fundamentalmente de no sentirse juzgado, ni condenado, sino al contrario, comprendido, acogido, perdonado, en definitiva, amado por un Dios que sabe de qué "pasta" estamos hechos. Un Dios que comprende, espera y acoge a sus hijos, respetando siempre nuestra libertad. San Pablo da gracias porque Dios, a pesar de sus limitaciones, se ha fiado de él, le ha hecho capaz y le ha confiado una gran responsabilidad. "El Señor derrochó su gracia en mí, dándome la fe y el amor en Cristo Jesús"

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Gabaldón, Hontecillas, La Pesquera, Ledaña, Minglanilla, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, , Puebla del Salvador, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverde de Júcar, Valverdejo, Villagarcía del Llano.